

Tierra y Libertad

Casa de L. Arditson
Santo Luce, 1

Barcelona 16 de Febrero de 1934

SEMANARIO
ANARQUISTA

Año V - Número 146 - 15 céntimos

Frente a todas las situaciones represivas

Otra vez en la calle

La voz de los anarquistas ha estado estrangulada largo tiempo. Desde que dejó de aparecer nuestro semanario en la vida pública, enmudeciendo nuestras plumas, para dejar paso a la acción, que es la que impulsa el progreso de los pueblos y determina las formas de vida de las colectividades.

Pero, a pesar de nuestro silencio público, éste no ha sido nada más que en apariencia. Durante este lapso de tiempo, el anarquismo ha hablado en los campos, en las fábricas, en las minas, en los hogares, en los lugares públicos, en la calle libre. Al anarquismo ya no se le sofoca, ya no se le destruye, ya no se le amordaza.

Hemos preferido guardar silencio, no contestar a una jauría desencadenada contra nosotros, antes que hipotecar nuestro pensamiento, antes que subordinar nuestra pluma al capricho de nuestros censores. Pero esto ya se prolonga demasiado, y rompemos el silencio para vergüenza de una democracia fementida.

Hoy ya estamos nuevamente en la calle, en contacto público con nuestros miles de lectores y camaradas. Y en este momento, tan esperado por nosotros, nuestro primer saludo va dirigido a los innumerables camaradas, héroes públicos y anónimos de la revolución social que en el movimiento del memorable día 8 de diciembre dieron su vida por la causa de la Anarquía. También para los que víctimas del odio de los defensores del actual estado de cosas y de justicia de clase, han sido condenados a presidio para muchos años.

Una nueva página de heroísmo ha sido añadida a las incontables que tiene en su haber el movimiento anarquista español. La más notable que registra la Historia política y social contemporánea. Varias capitales, innumerables ciudades, centenares de pueblos, se han lanzado decididos a la conquista de sus libertades ahorradas y de un bienestar general para todos los humanos.

El pueblo ibero, con una viveza, un dinamismo y una vitalidad que le coloca, por su superioridad a la cabeza de todos los pueblos del mundo, quiere realizar una transformación social que, indudablemente, cambiará el rumbo de la Historia por cauces más comprensivos de solidaridad, paz y prosperidad. Corrientes autoritarias, en pugna con nuestras características anárquicas, se oponen a esa aspiración libertadora de las masas oprimidas. Una lucha formidable hay entablada por lo desigual: de un lado la España del trabajo y de la inteligencia; del otro la de los que con muy pocos escrúpulos sin reparar en procedimientos, han tropado a las alturas del Poder, desde el cual utilizan todas las fuerzas armadas puestas a su servicio por una monstruosa concepción de centralización y disciplina para sostenerse a toda costa, haciendo frente de una manera insensata a todas las corrientes legítimas del pueblo y a las innovaciones que los tiempos reclaman.

Y de ahí ese choque sangriento, entre lo que quiere perdurar, por el hierro y por el fuego apoyándose en unos preceptos legalistas cuya falsedad no resiste la menor crítica y lo que pugna por destruir todos los moldes viejos, todas las instituciones antinaturales y opresoras.

El movimiento revolucionario del 8 de diciembre, es una de las etapas de esa lucha que habrá de darnos el triunfo definitivamente.

Cualquier partido político habría quedado antiquado después de la represión que acabamos de sufrir los anarquistas. Nuestro movimiento, si bien un poco desarticulado, resta en disposición de afrontar todas las contingencias que se presenten, de cumplir la obra que nos está encomendada y el propósito firme e inquebrantable de ser actores decisivos en la revolución triunfante que se avecina.

En lugar del minuto de silencio que los políticos guardan por sus muertos, que mueren en la cama, nosotros procuramos que las víctimas numerosas habidas estos días sean un estímulo en la lucha por la revolución.

Hay que rehacer con toda rapidez nuestros cuadros revolucionarios, para estar inmediatamente en las mismas condiciones de ataque que ante el 8 de diciembre.

La gesta del 8 de Diciembre

El pueblo español se lanzó a la calle en insurrección armada contra el fascismo triunfante en las urnas. En más de cincuenta pueblos los revolucionarios dominaron la situación proclamando el Comunismo libertario. La foto nos muestra la plaza de Birones, donde el pueblo ha prendido fuego al archivo y demás documentos oficiales.



El comunismo libertario en los pueblos

Antena revolucionaria Ecos y señales en ruta

El cronómetro impasible, que es la historia, ha registrado una nueva fecha en las luchas que se efectúan en el estadio del progreso, y, una etapa más, en la ruta de la revolución española.

En esta plaza fuerte del capitalismo, y punto internacional de intrigas, el oído de diciembre, se perfila con sombras de angustia para la burguesía.

El disco geográfico de la península ibérica, habiéndose bañado en el rojo de la revuelta, y una atmósfera envuelta de inquietudes y anhelos innovadores, Ondas aéreas proyectaron, por el cielo de Europa, gritos de incertidumbre que, por cualquier traducción en interrogatorios, son sombrías.

"Le Temps", órgano gubernamental en la prensa francesa, comentaba en su editorial, del nueve, la situación con acentos de gravedad y, al mismo tiempo, dirigía una advertencia, significativa, a los elementos llamados de orden: desde los refinados monárquicos a los revolucionarios de opereta (léase socialistas), cominándoles a la unión sagrada en defensa de la propiedad "robada". Instigaba, también, a la represión brutal del movimiento y de sus organizadores.

"L'Union", revista patronal controlada por el sindicato "Comité des Forges", insistía el método de castigo que, los guardianes de la "civilización", deberían emplear contra los mancebos anarquistas. Y, como ejemplo — estos calmanes de la industria y las finanzas — citaban la tranquilidad idílica que, en la actualidad, goza la Indochina, País donde el imperialismo francés, con objeto de mantener sus privilegios, ha masacrado a millones de "coolies" y arrasado sus poblados, con bombas y proyectiles lanzados desde los pájaros de la muerte. En términos semejantes, comentaba los sucesos la prensa poseída del Continente. Fueron días de zozobra para el capitalismo; mas la súplica tocaba, del hambre y paro, continúa su trágica danza.

En Francia, los tradeles innumerables de la Segunda Internacional, el maquiavelismo estaliniano de la Tercera y la derrota del proletariado alemán, han influido en los hogares revolucionarios con marcados reflejos de escepticismo. Apesar de las contradicciones, cada vez más profundas, del régimen capitalista, y que el ciclo de la crisis marque su punto álgido, la burguesía, se dispone a consolidar su poder, con la desaparición de todo vestigio de libertad y reforzamiento de esclavitud para los asalariados. Ante este dilema definitivo, la clase obrera europea se halla postrosa, y sin ánimos para la lucha.

Al furor insurreccional que precedió el asesinato colectivo del 11-18, ha sucedido la desmoralización.

Los jefes reformistas, con sus teorías y sistema colaboracionistas, castraron el movimiento emancipador, entregándolo al juego creado por los burgueses: la política. Las consignas y tácticas: organización ilegal, acción directa, desaparecieron del marco de las actividades cotidianas.

El proletariado del continente, desarmado y sin orientaciones combativas, se puede cast afirmar, se ha retirado del cuadrilátero de las batallas de clase. El fascismo demagógico, tomando los instrumentos de acción olvidados por los dirigentes traidores, le han impuesto la mordaza, y lo utilizarán como carne de cañón en la próxima conflagración.

A través de estos descalabros, ecos que llegan de España, rasgan Paso a la tercera página

8 de diciembre

Escribimos con las traducciones que imponen un ofensivo estado de excepción.

Obra en nuestro poder una documentación copiosa de incalculable trascendencia, que hoy no podemos dar a la publicidad por múltiples razones, entre las que se destacan las limitaciones de espacio, lo reciente de los hechos y la mordaza que pesa sobre nuestra prensa.

Desde el primer momento pensamos editar un tomo historiado detalladamente, eso sí, a un ritmo anarquista que calza a nuestro pueblo en el primer plano de la actualidad mundial. Y lo haremos en breve.

Ha de causar asombro y sensación, cuando se conozcan íntegramente los alcances de esa gesta que

en Aragón, Rioja, León, Hujalanc y otras zonas alcanzó caracteres de epopeya grandiosa.

En nuestro semanario, en el Suplemento y en el libro iremos dando a conocer al pueblo los hechos desarrollados en toda España el OCHO DE DICIEMBRE.

En el historial revolucionario, ocuparán lugar preferente esos pueblos heroicos de Aragón, y la Rioja. Destacándose entre todos Zaragoza, Logroño, Arnedo, Alcañiz, Estreza, Gar. de Gállego, Alcañiz, Utrera, Labastida, Barbastro, Ariones, San Asensio, Calasanz, San Vicente de la Sonsierra, Gencera, Fuenmayor, Albalate y Vella de Cinca, Volderroblea, Recelte.

Más de las matas, Alcoriza, Faberos de León, Espinareda, Arganz, Cabellos, San Juan de las Matas, La-

redo, Pamero, Utrera, Villanueva de la Serena, Olesa de Montserrat, Hospituel, La Torruja y Hujalanc.

Los nombres de esos pueblos nos producen un estremecimiento de emoción, pues en casi todos ellos se ha proclamado el Comunismo libertario y se han desarrollado episodios de heroísmo y de grandeza.

Las crónicas venenosas de nuestros adversarios, las informaciones falaces de una Prensa cetrina y venudillo, se puecen desmentir, empinar al ventilar, la verdad que es en todo favorable a los revolucionarios que en la hora emocionante de su triunfo dieron un ejemplo admirable, de competencia y generosidad.

Pueblos enteros se sumaron entusiasmados al movimiento, sin excluir siquiera a las autoridades go-

rnadas, por el comportamiento de los insurgentes.

¡Vivos ideas como los anarquistas,

defendidas por seres de ese temple han de triunfar inevitablemente. Aceleremos ese día.

Aclaraciones sobre la aparición de un periódico

El haber aparecido un periódico llamado "Rebelión" aprovechando la misma dirección usada, hasta hace poco por TIERRA Y LIBERTAD, ha sido motivo para que muchos camaradas se confundieran creyendo que se trataba de nuestro semanario.

Nada de eso. La buena fe de nuestros camaradas ha sido sorprendida, TIERRA Y LIBERTAD y sus

publicaciones no tienen absolutamente nada que ver con ese periódico, cuyo procedimiento para ver la luz pública, ya habrán juzgado como corresponde todos nuestros lectores y camaradas.

Para evitar confusiones, toda clase de correspondencia y giros para nuestras ediciones ha de ser dirigido a TIERRA Y LIBERTAD, UNION, 19, 1.º, 2.º, BARCELONA.